

Año SEMPERE 2015

El por qué

El 10 abril de 2015 se cumplirán treinta años desde la muerte de Eusebio Sempere y tal vez sea éste un momento oportuno para acometer un balance sobre sus aportaciones al arte y a la cultura española, y sobre los rasgos esenciales de su perfil biográfico, así como para realizar un estado de la cuestión sobre los avatares que ha sufrido su memoria durante esta larga ausencia.

Es el momento de difundir su personalidad artística, de revisar desde múltiples puntos de vista su trabajo, de emprender los estudios de investigación necesarios, de retomar algunos de los proyectos que se quedaron inconclusos y sobre todo, de volver a mirar el legado artístico que nos dejó.

Aunque durante los últimos años de su vida, en la primera mitad de la década de los ochenta, Sempere pudo disfrutar de un reconocimiento público generalizado como una de las figuras más relevantes del arte español de la segunda mitad del siglo XX, hoy parece haber caído en el olvido de los historiadores del arte, comisarios de exposiciones, coleccionistas y grandes museos.

Su obra artística y su papel como artista comprometido en el advenimiento de la modernidad en España no han sido bien estudiados y valorados. Algunas aproximaciones que se dieron sobre todo en la década de los 90 y 2000, consiguieron desvelar un Sempere oculto que excedía lo que a todas luces fue una clasificación inicial, coyuntural y extremadamente limitadora. Gracias a algunas iniciativas comenzó a aflorar una nueva visión más completa de un artista que fue capaz de iniciar y desarrollar con impecable coherencia en todo su quehacer, una trascendente indagación personal, con hondas resonancias poéticas y que nunca dejó de lado las búsquedas y las soluciones experimentales.

Exposiciones como las llevadas a cabo en Alicante en la Lonja del Pescado o en el Centro Cultural Bancaixa de Alicante, en 1997; en Valencia, en el IVAM en 1998; en el MUA de *Obra gráfica* en 1999; en la Universidad Politécnica de Valencia sobre *Los años de formación* en 1999; en el Centro Cultural de Onil en 1999; la realizada en la Fundación Juan March sobre los

Paisajes de Sempere en 2000; la de la Universitat de València en 2001, *De l'art al microxip* o la realizada por el SEACEX en 2003 que llevó la obra de Sempere a Barcelona, Roma, Praga o Moscú son algunas de las últimas revisiones de la obra de Sempere. La última importante tuvo lugar en la Lonja del Pescado en 2005 donde se mostró toda la Colección del Ayuntamiento de Alicante. Hace diez años.

Si estas exposiciones reafirmaron la calidad de su propuesta estética, también pusieron de manifiesto que, al margen de la creación artística personal, existen otras aportaciones -tal vez menos conocidas, discontinuas y en muchos casos fallidas- pero también extremadamente coherentes, que con el paso del tiempo han comenzado a desvelarse y a imponerse como de gran importancia a la hora de poder completar el justo balance de su trayectoria y su auténtica dimensión como creador.

No conviene pasar por alto su empeño por intentar resolver con sus propios medios, a veces muy limitados, el atraso cultural que sufría España frente a la recepción del arte contemporáneo contra el que tantas veces él mismo hubo de sobreponerse, ensayando iniciativas curiosas como, por ejemplo, la corresponsalía sobre la actualidad artística que emprendió desde París para el valenciano diario *Levante* a mediados de los cincuenta; su incorporación tardía pero decisiva al *Grupo Parpalló* a finales de la misma década justo antes de abandonar definitivamente París; o muchos años más tarde, ya en la cúspide de su trayectoria, el encomiable gesto de donar su colección artística personal a la ciudad de Alicante para fundar el Museo de La Asegurada en 1977, con el objetivo principal de facilitar el acceso del público al arte contemporáneo y con la mención expresa de que dentro de esa colección no deberían exhibirse sus propias obras.

Otra de las cuestiones fundamentales que es preciso tener muy presente y no olvidar es el papel de Abel Martín al lado de Sempere no sólo como compañero permanente en la salud y en la enfermedad sino también como colaborador artístico.

Y a la hora de reconstruir el talante de Sempere, tampoco sería cabal perder de vista su absoluta disponibilidad y su entusiasmo por participar en novedosas aventuras artísticas experimentales que requerían de la siempre difícil colaboración y confrontación interdisciplinar; como tampoco se puede

pasar por alto su sincera y valiente implicación en todas las causas para las que se le requirió como artista, en defensa de los ideales democráticos en los momentos más oscuros de una España que para muchos es difícil de recordar.

No hemos querido cambiar apenas algunas palabras de este texto inicial inspirado en el que escribía en 1997 Pablo Ramírez, uno de los historiadores que más ha contribuido a la investigación sobre la figura de Sempere, comisario de varias de las exposiciones citadas. Es igualmente válido hace veinte o treinta años.

Quién

El MACA, Museo de Arte Contemporáneo de Alicante, natural heredero de la obra de Sempere en tanto guarda la Colección Arte Siglo XX donada a la ciudad por el artista -en un gesto nunca suficientemente valorado-, al tiempo que la mayor cantidad de obras de su autoría junto a gran cantidad de documentación, quiere lanzar el proyecto de una celebración conjunta: el Año Sempere 2015.

Durante largo tiempo, las instituciones públicas y privadas han venido acometiendo algunos proyectos en torno a Eusebio Sempere que han contribuido al conocimiento y difusión del artista. Muchos de ellos, loables y necesarios. Muchos, importantes. Sin embargo, desde la perspectiva actual parece como si no se hubiese alcanzado la repercusión adecuada. El artista de Onil sigue siendo un artista desconocido, insuficiente valorado, incluso si lo comparamos con respecto a otros artistas de su generación. Urge, y es necesaria ya, una investigación completa que nos proporcione todos los datos, que sitúe al artista en su justa dimensión y en su contexto histórico.

Éste es un documento abierto a todas aquellas instituciones públicas, museos, centros culturales, universidades, asociaciones, entidades públicas y privadas, fundaciones, galerías, coleccionistas particulares, historiadores, investigadores, profesores, maestros, etc.. entusiastas de la obra del artista Eusebio Sempere comprometidos en el proyecto de mejorar y ampliar el conocimiento de su personalidad artística y su contribución a la historia del arte y de la cultura española.

Invitamos desde aquí a sumar esfuerzos. Hay mucha labor realizada pues ha habido pioneros en esta investigación sobre el artista pero es cierto que queda un largo camino por recorrer.

Algunas instituciones han manifestado ya su intención de participar en este proyecto aunque la lista debe seguir sumando participantes en cuanto queden enterados de tal proyecto.

Ayuntamiento de Alicante

MACA, Museo de Arte Contemporáneo de Alicante

Universidad de Alicante

MUA. Museo de la Universidad

Diputación Provincial

Instituto de Cultura Juan Gil-Albert

Universidad Miguel Hernández de Elche

Universidad Politécnica de Valencia

Universitat de València

Consorcio de Museos de la Generalitat Valenciana

Familia Eusebio Sempere

Familia Abel Martín

Cuándo

El programa a llevar a cabo se debe circunscribir al año 2015, con el fin de dar solidez a este proyecto conjunto, aunque es muy necesario que sea aprovechado por todos como el impulso necesario que permita el conocimiento y valoración de uno de los artistas más importantes de su generación, más allá de este año. Una resistencia contra el olvido.

Cada institución o entidad, pública o privada establecerá su propio calendario de actividades en función de sus propios intereses si bien la coordinación entre todos es fundamental para el éxito del proyecto. Las actividades deberán encontrar su lugar en el tiempo con el fin de dar cobertura a todo el año natural, escalonándose en el transcurso de los meses y sin superponerse.

Cómo

Los proyectos diseñados para conmemorar este año Sempere podrán realizarse de forma individual por cada una de las instituciones o entidades públicas o privadas participantes o de forma conjunta. Algunas de las actividades requerirán del apoyo de varias instituciones ya sea por su vertiente científica como por la necesidad de mayor cobertura y público al que se tienen previsto dirigirse. Podrán ser diseñadas y coordinadas por varios miembros de este proyecto por cuestiones económicas, con el fin de abaratar costes y racionalizar los recursos. Será entonces conveniente que sean firmados aquellos acuerdos de colaboración entre instituciones necesarios para llevar a cabo las actividades previstas siendo posible tener suscritos varios acuerdos de colaboración, contratos o convenios en la forma más adecuada propuesta por los participantes.

Sería interesante contar con un logotipo o marca que diera unidad al conjunto de acciones y con una línea de diseño capaz de identificar todos los materiales que puedan llegar a plantearse en este Año Sempere 2015: exposiciones, congresos, conferencias, conciertos, mesas redondas, talleres, visitas educativas, materiales editados, publicaciones on line, presencia en la web, redes sociales, aplicaciones, etc.

Qué

El listado de actividades a realizar puede y debe de ser muy variado y responder a varios intereses, atender a distintos públicos, a diferentes niveles de conocimiento y a las más variadas plataformas de difusión.

Conocimiento. Investigación. Exposición. Difusión

Recopilaciones textos

Documentación gráfica

Audiovisuales

Conferencias

Mesas redondas

Entrevistas

Seminarios

Jornadas

Talleres
Publicaciones
Proyectos didácticos
Digitalización
Portal web
Recursos on line
Redes sociales
Aplicaciones smartphones o tablets
Concursos
Miradas
Conciertos
Becas de investigación y creación
Exposiciones
Proyectos de diseño
Merchandising

y todas aquellas actividades que pudieran contribuir al conocimiento, investigación y difusión de la obra y la personalidad de Eusebio Sempere.

Eusebio Sempere Juan, 1923-1985

Notas biográficas

Eusebio Sempere es el artista alicantino más internacionalmente conocido y uno de los artistas españoles más relevantes de la segunda mitad del siglo XX. Su obra siempre en torno a la abstracción geométrica algunas veces cinética y otras más lírica y paisajista, muestra una trayectoria artística de una coherencia impecable. Sus obras son fruto de un trabajo riguroso y continuado sobre la forma geométrica, la ilusión óptica y la sensación de movimiento, aunque poseen un lirismo muy singular y una gran belleza formal.

Nació en Onil, una pequeña ciudad industrial de la provincia de Alicante en 1923 en una humilde familia de artesanos pero estudió en Valencia, en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos donde las enseñanzas del arte moderno estaban proscritas. Marchó entonces a París donde se instaló durante doce años alejándose del clima asfixiante de la cultura española. Allí conoció personalmente a algunos supervivientes de las vanguardias como Braque o Arp, se instruyó en los fundamentos del arte moderno con las obras de Kandinsky, Mondrian o Klee pero se relacionó por afinidad creativa, con los artistas más constructivistas, ópticos y cinéticos de la galería Denise René. En la capital francesa desarrollaría su propio lenguaje abstracto geométrico abandonando para siempre la figuración plasmada en su espléndida serie de *gouaches sobre cartulina*.

Años después, en 1960 regresó a España instalándose en Madrid con Abel Martín, su fiel y leal compañero a quien había conocido en París y del que no se separaría hasta el final de sus días. Sin abandonar la abstracción geométrica su obra discurre por el paisaje castellano, absorbiendo formas, texturas y colores del grupo de amigos informalistas con el que se relaciona en torno al Museo de Arte Abstracto de Cuenca o en la galería Juana Mordó de Madrid. Cosecha éxito y reconocimiento, está presente en bienales y exposiciones nacionales e internacionales. Y además se involucra en alguna de las aventuras más hermosas del arte español siendo uno de los pioneros convencidos constructores de modernidad: la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, el arte cibernético del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, el diseño y génesis del Museo de Escultura al Aire Libre del Paseo de la Castellana o su propio Museo de la Asegurada gracias a la donación en beneficio público de su colección de obras de arte contemporáneo a la ciudad de Alicante.

Años después es nombrado Hijo Predilecto de la Provincia, Hijo adoptivo de la ciudad de Alicante, Doctor Honoris Causa por esta Universidad y Premio Príncipe de Asturias de las Artes. Muere en Onil en 1985, víctima de una grave enfermedad degenerativa.

Los años de formación

Gracias a una temprana vocación pictórica, Sempere inicia en 1941 su etapa de formación en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia donde se traslada su familia después de la guerra civil, tras haber perdido su fábrica de Onil.

Sempere había terminado meses antes sus estudios de bachillerato y asistido a clases nocturnas en la Escuela de Artes y Oficios lo que le había dado algunos conocimientos y práctica en el dibujo. Sus seis años de formación académica fueron anodinos y frustrantes. La educación artística en España durante aquellos años de posguerra era deprimente, a los malos profesores mediocres como artistas, autoritarios y despóticos en sus clases, se unía un extremo conservadurismo en los contenidos y continuas referencias “sorollistas” como único ejemplo válido a seguir.

En la Escuela conoce al padre Alfons Roig, profesor de la asignatura *Liturgia y cultura cristiana*, que hablaba de Kandinsky a los alumnos de San Carlos y era acaso, el único conocedor y entusiasta defensor de la modernidad y las corrientes vanguardistas. Fue siempre un punto de referencia para el joven Sempere y con él mantuvo una extensa y dilatada correspondencia lo que le facilitó además, el contacto con algunas de sus amistades personales, abriéndole las puertas del *arte nuevo* en París.

Eusebio acaba sus estudios en 1946 pero permanece en San Carlos hasta 1948 con objeto de cursar la especialidad de grabado calcográfico con el profesor Ernesto Furió, uno de los pocos que consiguió ganarse el respeto de sus alumnos. Sempere aprendió la técnica del aguafuerte y la punta seca y sus grabados muestran un excepcional dominio del grafismo, trabajando la textura y el volumen y equilibrando con soltura la luz y la oscuridad.

Sempere estudió modelado, dibujo, anatomía, perspectiva cónica y procedimientos pictóricos, adquiriendo una sólida formación en el oficio artístico que se demuestra en las obras conservadas de aquellos años de formación.

A finales de 1948, Sempere gana una beca del SEU (Sindicato de Estudiantes Universitarios) para ampliar estudios en París.

Doce años en París

Sempere llega a París en 1948 y se instala en el Colegio de España de la Ciudad Universitaria donde se encuentra con otros artistas españoles: Chillida, Salvador Victoria, Palazuelo... con los que trabó una intensa y duradera amistad.

Deslumbrado y entusiasmado contempla por primera vez la obra de artistas a la que hasta ese momento, sólo había tenido acceso a través de malas reproducciones: Matisse, Modigliani, Braque, Delaunay, Mondrian, Kandinsky y sobre todo, Paul Klee que influyen poderosamente en el joven artista.

En 1949 vuelve a Valencia y realiza una exposición en la galería Mateu que tiene mala acogida por parte de la crítica y del público. Regresó a París de nuevo y allí permaneció durante otros diez años.

Fueron años de grandes penurias económicas, compaginó la pintura con diferentes actividades ajenas al arte para poder subsistir. Años de miseria, soledad y experimentación.

En París, Sempere decide renunciar a lo figurativo y profundizar decididamente en la abstracción geométrica. Aunque su trabajo es silencioso y casi secreto, desarrolló dos importantísimas series: los “gouaches sobre cartulina” y los “relieves luminosos”. En los gouaches buscó la creación de un alfabeto artístico propio y fijó las bases de su lenguaje plástico y de todas sus preocupaciones posteriores. Son trabajos sencillos, emotivos e ingenuos que van complicándose en un creciente interés por el volumen, la profundidad y el movimiento. Los relieves luminosos están resueltos en versión tridimensional mediante una caja de madera con diferentes planos iluminados por medio de un pequeño motor eléctrico.

En 1958 conoce a Abel Martín quien desde entonces se convertirá en su más leal colaborador y fiel compañero hasta el final de sus días.

En París, Sempere establece importantes relaciones con un grupo de artistas vinculados a la galería Denise René como Vasarely, Soto, Agam, Schöffer, Le Parc, Tomasello, que estaban comprometidos en el establecimiento de una alternativa al informalismo: el movimiento óptico-cinético con el que Sempere, en aquellos tempranos años, se identifica.

El regreso a España

Eusebio Sempere y Abel Martín regresaron a España en 1960 estableciéndose en Madrid donde tenían amigos que les prometen ayudas, colaboraciones y proyectos.

Sempere se encontró con un ambiente artístico dominado por el informalismo más matérico y por la figuración realista. Sus primeras obras en España fueron unos gouaches sobre tabla, una pintura lírica de temática paisajística que supone la continuidad y el desarrollo lógico de la obra parisina aunque distanciándose de su frialdad. Elige la madera como soporte definitivo: una superficie dura y resistente que, preparada convenientemente por Abel Martín, será el mejor soporte para las líneas de gouache trazadas con tiralíneas. Por encima de ese fondo, gestual, grueso y empastado, la regularidad matemática de unas líneas recuerdan el camino elegido: la abstracción geométrica.

Paralelamente, Sempere inició una nueva vía de aproximación a las tres dimensiones con la creación de sus rejillas móviles, esculturas de hierro en dos planos, pensados para ser colgados del techo y ser observados con la participación activa del desplazamiento del público.

Sempere estará presente en importantes bienales, participó en numerosas exposiciones colectivas e individuales en España y en el extranjero. Obtuvo sendas becas de estancia en Estados Unidos y expuso en la galería Bertha Schaefer de Nueva York. Obtiene éxito y reconocimiento en sus exposiciones en la galería Juana Mordó de

Madrid y desde entonces, Sempere iniciará un período mucho más experimental.

Se implicó con el mundo de la ingeniería y del diseño industrial y sus preocupaciones estéticas entre finales de los 60 y principios de los 70 le llevan a establecer relaciones entre el arte y la ciencia participando en el laboratorio de música electroacústica del grupo Alea; en el Seminario de Análisis y Generación de Formas Automáticas del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid; proyectando el puente de Castellana y creando el Museo de Escultura al Aire Libre de Madrid o ideando junto a Cristóbal Halffter y Julio Campal una obra de arte total: la escultura de IBM, una máquina esférica modular, de casi tres metros de diámetro con un contenido visual, óptico y musical.

El artista prolífico de los años 70

Sempere es un artista de éxito y reconocimiento. Se une al grupo de Cuenca liderado por Fernando Zóbel en una de las aventuras más hermosas del arte español: la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca. Y se vincula a las ediciones de obra gráfica que se realizan en el Museo contribuyendo así, a la difusión de un arte abstracto hasta ahora desconocido.

Sempere conoce la técnica de la serigrafía en el taller de Wifredo Arcay en París. El aprendizaje de esta técnica le sirvió no sólo para disponer de un nuevo recurso para la creación de sus obras sino sobre todo, un oficio para ganarse la vida. Al principio realiza estampaciones por encargo de las galerías y de los amigos artistas pero con el tiempo Sempere y luego sobre todo Abel Martín, se convierten en maestros excelentes de esta técnica llegando a realizar obras con más de veinte colores, complejos ajustes y superposiciones. En total, Sempere realizó casi dos centenares de serigrafías sueltas o agrupadas en series o carpetas, algunas de bellísima factura. Su mayor actividad puede situarse en los años setenta y por lo general, sus imágenes y motivos son similares a los que encontramos en sus pinturas.

En este periodo son pinturas sobre tabla de pequeño formato donde las finísimas líneas han rasgado la madera e inciso unos leves surcos sólo sensibles al tacto, la textura ha desaparecido, el paisaje existe —más y más abstracto— pero esta vez ha explotado la gama de color que se expande en busca de los límites de una obra que siempre parece estrecha.

En plena vorágine creadora, en 1977 Sempere realiza un ejercicio de generosidad y ascetismo que conmueve todavía hoy por su radicalidad: la donación de su colección de obras de arte a la ciudad de Alicante para la creación del Museo de la Asegurada. Obras que había logrado reunir en los escasos años de éxito y holgura económica que había disfrutado. Una iniciativa incommensurable, valiente y decidida capaz de modificar la historia cultural de una ciudad. Esta *Colección Arte Siglo XX* compuesta por 177 obras entre pinturas, esculturas y obra gráfica reúne una larga nómina muy escogida de grandes artistas del siglo XX y es el corazón del MACA.

La espiritualidad de los años 80

Sempere nunca se consideró a sí mismo como un verdadero escultor pero su obra en tres dimensiones es muy importante. Rejas, esculturas basadas o esculturas suspendidas con una característica común: todas se mueven. Por azar o con motor, en el espacio urbano o en la sala de un museo; construidas en diferentes materiales, desde el hierro y acero cromado hasta el acero inoxidable, el hierro pintado de negro, el mármol o el metacrilato, el conjunto resume todo su quehacer escultórico y desarrolla sus preocupaciones formales: la búsqueda del rigor matemático, la luz y el movimiento.

Las rejas móviles se derivan directamente de sus pinturas pero en ellas, el artista traduce las tramas lineales de un cuadro en dos planos de varillas metálicas de hierro pintado en negro que cuelga separándolos de manera que producen un sorprendente truco óptico: el efecto moaré. Las esculturas basadas son móviles compuestas por multitud de tubos cilíndricos perpendiculares o planos engarzados a la base que definen la forma geométrica. Las estructuras suspendidas en acero cromado se construyen gracias al despliegue de un módulo repetido de varillas de acabado perfecto sobre un eje, y gravitan en el espacio sin peso, al reflejar la luz que reciben de su entorno. En todas ellas, el movimiento acentúa los reflejos cambiantes de una luz que se refleja. El espectador asiste así a la ilusión provocada por las irisaciones, juegos lumínicos y efectos visuales. El movimiento entonces se multiplica.

Desde 1981 hasta su muerte en 1985, Sempere desarrolló una enfermedad degenerativa que le impedirá poco a poco pintar y que condicionó una trayectoria plástica que a partir de ese momento, discurre por territorios más espirituales: quietud, serenidad, sensualidad de una mirada que busca en los textos sagrados y místicos la inspiración. Él mismo escribe unos poemas místicos y visionarios en los que va desgranando inseguridades, cierto misticismo paralelo al que se presiente en las composiciones que dominan sus tablas y que irán traspasando a sus serigrafías. Es una pintura de compleja composición, complicada elaboración, ricas gamas cromáticas y sutiles efectos transparentes, siempre en busca de la luz en sus intensidades extremas, en las medias luces y los medios tonos... para realizar sin duda, algunas de sus más bellas obras.